

19 de enero de 2025



CRUZ DE LA FORTALEZA

Se remonta al año 1900 cuando por encargo de Encarnación Rodríguez Cerpa mandó a instalar una cruz a la muerte de su esposo: Miguel Marrero. También se le conoce como Cruz del Siglo,

por su proximidad cronológica y así cumplir con la recomendación del Papa León XIII para recibir el tránsito del siglo XIX al XX con la colocación de la Cruz del Redentor en los puntos culminantes de la isla como símbolo de la cristiandad.

Por este motivo también se le denomina Cruz del Siglo y de ella toma el nombre la «Asociación de Vecinos Valle de Mogán - Cruz del Siglo».



Cruz de La Fortaleza

Cruz de Mogán

2025. NUEVO AÑO, NUEVO PROYECTO

Proyecto: JORNADAS DE PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL: CRUCES DEL CAMINO QUE GUARDAN HISTORIAS, en el ámbito del PAISAJE CULTURAL DE RISCO CAÍDO Y LAS MONTAÑAS SAGRADAS y de la RESERVA DE LA BIOSFERA DE GRAN CANARIA



Año 1999. Un acto vandálico destrozó la cruz original. Después de muchas ayudas y la construcción de una nueva cruz en el antiguo Campo de Fútbol de Mogán, el helicóptero de Medio Ambiente del Cabildo, la subió a la cima de La Fortaleza. Fotos de la AA.VV. Cruz del Siglo y texto e información del Blog de cruces de Gran Canaria:

<https://crucesgc.blogspot.com/>

Itinerario de la ruta: Mogán-Cruz de Mogán y descansadero de muertos. Huerta Vieja-Barranco de Losco de los Viejos- Cañada de La Palma-Castillete Grande-La Cogolla-Llanos del Gusano-Casas de Veneguera.

ORGANIZA:



www.turcon.es

FINANCIA:



Consejería de Educación,
Universidades, Cultura y Deportes
General de Patrimonio Cultural

COLABORA



INSTITUTO PATRIMONIO MUNDIAL
Y RESERVA DE LA BIOSFERA

Más información en:

www.turcon.org

Email:

turconsenderismo@gmail.com

Nuestras próximas actividades:

RUTA FEBRERO, 2025

Los Picachos-Acueductos de Telde, sábado, 15 de febrero de 2025. Actividad gratuita.

El Colectivo Turcón **INFORMA** a todos los participantes de los riesgos de hacer actividades al aire libre. La participación y aceptación de toda esta información por parte de los senderistas, conlleva una “declaración responsable” y un “consentimiento informado” donde el participante acude voluntariamente y asume que las actividades en la naturaleza no están exentas de un cierto riesgo, que cada participante se halla en las condiciones psicofísicas necesarias, que no padece limitaciones físicas o psíquicas, que se compromete a seguir las órdenes e instrucciones de los monitores o guías, y que se compromete a no estar bajo los efectos de sustancias y/o drogas que pongan en peligro su integridad física y la del resto de participantes.

Las últimas fechas

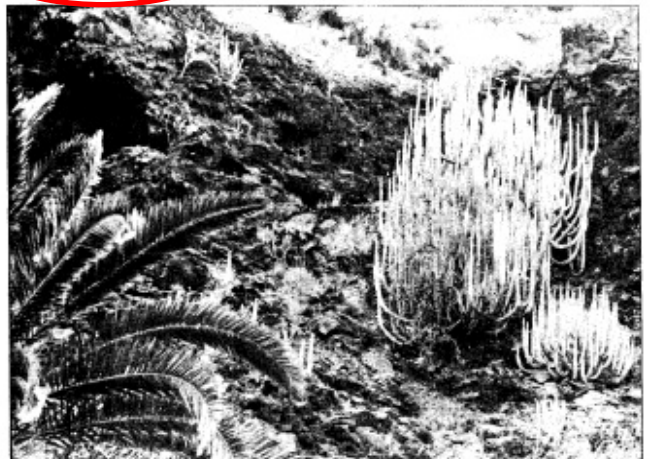
- **6 de marzo 2003.** El Parlamento de Canarias, por unanimidad, aprueba la protección de Veneguera, incorporando todo el barranco al Parque Rural del Nublo.
- **Noviembre de 2008.** El Tribunal Superior de Justicia de Canarias (TSJC) rechaza la indemnización solicitada por la empresa "Costa Canaria Veneguera, S.A.", que alega haber invertido más de 30 millones de euros en unos terrenos luego declarados rústicos.
- **Diciembre 2010.** El Tribunal Supremo desestima recurso de la empresa Costa Canaria Veneguera por el que reclamaba al Gobierno canario una indemnización de 348 millones de euros por no poder construir una urbanización turística en Veneguera.
- **Febrero de 2014.** Lopesan se hace con la mayoría de CCV SA, recuperando su carácter local. Anuncia que potenciará el carácter rural de esta finca de 2.800 hectáreas.



Manifestación en las calles de Las Palmas de Gran Canaria, para "Salvar Veneguera", 1998



En las inmediaciones de la desembocadura del barranco de Veneguera, se trabaja en la carretera que unirá esta futura zona turística con Puerto de Mogán



Toda la zona del barranco de Veneguera está poblada de una flora autóctona de gran valor ecológico

Veneguera, un espacio natural

Erase una vez una isla que tenía espacios naturales, apenas hollados por el hombre. La llamaban Tamarán y hoy ya no existe. Sólo queda su esqueleto como único vestigio de una exuberante naturaleza que pagó su tributo a una mal entendida civilización.

El hombre musude de nuevo en la tierra de Gran Canaria.

Veneguera puede que esté amenazada. Una empresa presentó un proyecto de urbanización que fue aprobado por Consejo de Ministros. Luego vinieron los autonómicos y dijeron que de eso nada, que nos íbamos a quedar sin parajes más o menos autóctonos. Y ahí andan en litigio, con lo de competencias y todo. Mientras, las obras se han paralizado. Hay unas obras de acceso que saliendo del barranco de Veneguera discurren ladera arriba hasta Puerto de Mogán, por Lomoquebre.

El Ayuntamiento no permite que se cons-

● Mientras los ecologistas desean se preserve y acondicione, una empresa pretende crear treinta mil camas turísticas

truya, por ahora. Pero hay un proyecto de ciento treinta mil camas, que después de la rebaja se va a quedar en treinta mil. De todo el terreno adquirido por la empresa sólo se edificará el cinco por ciento, nos dijeron.

Sucede también que no existe una declaración de espacio o paraje natural de esta zona en litigio, ni disposiciones que hablen de protección especial, aunque el Cabildo de Gran Canaria ha hecho solicitud en tal sentido.

«Se crearán tantos miles de puestos de trabajo, argumentan, aunque no se puede basar nuestra supervivencia en el turismo, en lo que nos viene de fuera, que puede fallarnos, y olvi-

darnos de otros recursos como la agricultura, la ganadería, la pesca y algunas industrias...

Veneguera, la aldea, en lo más alto del barranco, duerme entre la esperanza y el olvido.

Bajamos una estrecha vía asfaltada hasta el cauce del barranco y después, piedras y tierra, hasta la playa. Varios pozos se jalonan a lo largo del trayecto por lo menos diez kilómetros donde se suceden fincas con frutos tropicales, aguacates, papayos, y cerca de la costa, plataneros.

En las laderas, plantas autóctonas como cardones, tabaibas, aulagas, balos y junto a la playa, tarrales donde se esconden pajarillos tales como los mosquiteros, curruca o los ruidosos gorriónes, o crece alguna escuálida palmera, cañas e imperan las ruinas y la soledad. No, claramente se ve que no es un espacio natural protegido.

Entre las piedras toma el sol algún indolente lagarto.

Los ecologistas, los que piensan que a nuestra tierra hay que tomársela más en serio y defenderla contra aquellos que quieren destruirla, no quisieran ver aquí urbanizaciones turísticas; ni centros comerciales; ni humeantes y escandabosas discotecas; ni piscinas con turistas de raza iris; ni quedarse con un paraje natural menos en Gran Canaria.

Los egraffitis de los ecologistas se muerden de risa en las paredes que todavía quedan en pie...

Ellos desearían que allí no se construyese nada; que se limpiase la zona; que hubiese protección y vigilancia para que aquello no se convirtiera en un estercolero (como ahora); que se habilitasen espacios para que los amantes de la naturaleza pudiesen acampar; que se acondicionase la playa, dotándola de contenedores, bidones, papeleras, servicios higiénicos, asadores, etc., y que se respetase al máximo su vegetación y entorno.

Claro que los planteamientos de los no ecologistas son distintos. Piensan que también aman a su isla y por eso quieren que allí existan urbanizaciones turísticas, hechas con cierto gusto; que no se trata de deteriorar el paisaje así por las buenas. En fin, opiniones tan respetables unas como las otras y habría que llegar a un término medio o a un acuerdo.

El secretario de Estado de Turismo se lamentaba hace unos días de que en Canarias, y más



Los lagartos del barranco de Veneguera, los que toman el sol junto a la playa, tendrán que ir a disfrutar a otra parte, porque vendrán los «bulldozeros» a destrozarse sus escondrijos...

concretamente en la isla de Gran Canaria, se estaba entrando en un peligroso camino de masificación, donde la oferta iba a ser superior a la demanda y se corría además el riesgo de destruir el medio natural.

Con el pretexto de que no se puede poner coto a la iniciativa privada se están defendiendo una serie de intereses dudosos.

Según opinión que hemos recogido de algunos de los extranjeros que nos visitan, da la sensación de que ciertos canarios han perdido el respeto a las islas que les vieron nacer, que conforman un patrimonio de todos. Lo que no puede hacerse es alentar esa falta de respeto desde el propio Gobierno autónomo.

Por eso todas las disposiciones encaminadas a defender el medio ambiente y a conseguir una auténtica ordenación del territorio son pocas.

«Ser ecologista en Canarias es una lucha continua contra la corriente, contra la mezquindad, contra la incultura, contra la irresponsabilidad de muchos y contra unos intereses económicos que algunas veces no son los nuestros, nos decía uno de ellos.

José Manuel BALBUENA (Fotos: R. AVERO)



Más arriba, al principio del valle, dormita aún la aldea de Veneguera, entre huertos y palmerales



Naturistas británicos posan unos días en tiendas de campaña, al lado de un mar calmado y limpio, en Veneguera